



Directora: ANGELA GRASSI VIUDA DE CUENCA

Núm. 48 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 26 Diciembre 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Explicación de los grabados por Josefina.—Delantal italiano.—Delantal de raso.—Sombbrero de fieltro para niño.—Sombbrero para niña.—Cola añadida para transformar un traje de calle en traje de sociedad.—Velo de crochet.—Adornos bordados de perlas para vestidos, fichús, corbatas y sombreros.—Lambrequin bordado y calado para adornar diferentes objetos.—Tapete para mesa de juego, bordado de aplicaciones.—Cuadro y entredós de malla guipure para cortinajes.—Lambrequin para portiers.—Delantal-blusa bordado para niño.—Chaqueta, cuerpo y falda interior, capucha y capote, todo de crochet

para niño pequeño.—Luzo ó confortante de punto de aguja para señora.—Plantilla de crochet para el calzado.—Cenefa bordada con felpilla para almohadones ó tapetes.—LITERATURA: Una dama ilustre por Fernandez de Bethencourt.—Kiumcs por J. Perez Penalde.—El siglo XIX y el Solitario, fábula por P. Cayetano Fernandez.—Las hojas secas, por Gustavo Adolfo Becquer.—Las riquezas del alma, por Angela Grassi.—Consejos de higiene.—Variedades.—Explicación del figurin, núm. 1.484.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I Y 2. ADORNOS BORDADOS DE PERLAS PARA VESTIDOS FICHÚS, CORBATAS Y SOMBREROS.

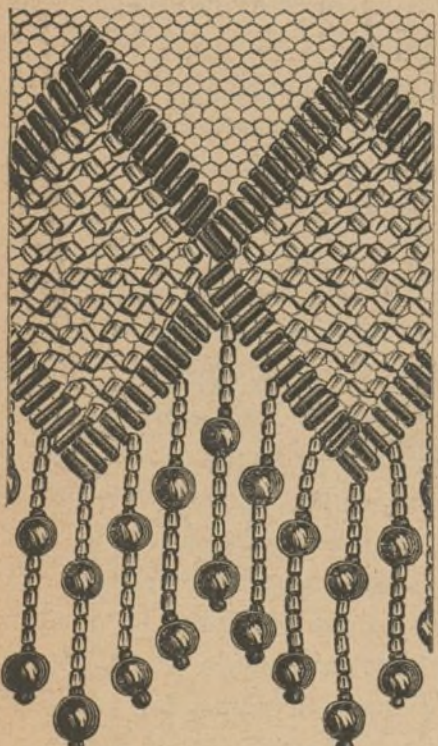
Este año la moda exige que las perlas empleadas en los adornos de los vestidos sean del mismo color de la tela, y por lo tanto se hallan en los comercios de todos los colores, muy ligeras, y que no desgarran el tul ni la gasa que les sirve de fondo. Muchos de estos dibujos llevan felpilla, y se bordan, como acabamos de decir, sobre un fondo de encaje ó tul liso. Por lo demás son muy fáciles de ejecutar, y basta para ello estudiar con alguna detención los grabados. El núm. 1 es un adorno recortado imitando pasamanería; el número 2 termina con un fleco.



1. Cenefa recortada y bordada de perlas para adornar vestidos, fichús, corbatas ó sombreros.

3. LAMBREQUIN BORDADO Y CALADO.

Puede bordarse á la máquina ó á la mano, y consiste en pasado y nuditos, hecho con lana ó seda. También puede bordarse al pasado y puntos largos, sustituyendo los nuditos con perlas.



2. Cenefa y fleco de perlas de bronce dorado para adornar vestidos, fichús, corbatas ó sombreros.

4 Á 12. TAPETE PARA MESA DE JUEGO. BORDADO DE APLICACION.

Se ejecuta este rico tapete sobre paño, raso, terciopelo ó cualquiera otro tejido de cañamazo,

coligiéndose las aplicaciones en armonía con el color del fondo, las cuales se disponen del modo que indica el núm. 12, de tamaño natural, que dá la cuarta parte del adorno, mientras el núm. 5



4. Bordado á la cruz para el almohadon núm. 26, de El Correo anterior. (Véanse los detalles núms. 27 á 30 del mismo Correo.)

las anudadas hechas con cordon, como indican los números 8 á 11. Primero se reúnen los nudos en pequeños grupos, luego se sujetan encima de un cordon más grueso que les sirve de refuerzo, y se termina con una torsada doble que forma cabeza. Los diferentes puntos del bordado y los nuditos, se hacen con seda de Argel y lentejuelas doradas en el centro de las flores.

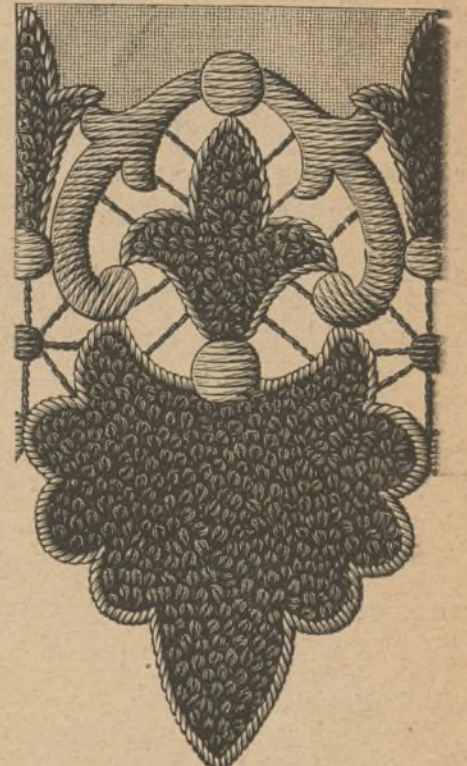
13. LAMBREQUIN BORDADO AL PASADO.

Este lambrequin, sacado de un modelo antiguo, será muy á propósito para adornar la parte superior de un portier, ó bien un tapete, un almohadon, etc. Está bordado sobre un fondo de seda de diferentes colores, con cordoncillo de oro. El contorno de los arabescos y de las hojas consiste en un cordoncillo de oro sujeto con puntadas de seda amarilla de oro; y el interior de los arabescos se borda con hilo de oro, dispuesto en espiral, sobre un punto de seda cruzado.

Un picot hecho con hilo de oro guarnece los picos. Las hojas y las flores están bordadas con seda, y matizadas de diferentes colores; el clavel del entredós es azul y rojo matizado, con cáliz verde tierno; la flor siguiente, rosa pálido, con estambres amarillos.

El tulipan es amarillo matizado, con hojas de dos tonos, oliva y verde claro. El clavel del pico encarnado de muchos tonos. Las tres hojas superiores son mitad rosa mitad hilo de oro, y las cuatro hojas inferiores cereza.

Por lo demás, yo aconsejo que los picos se borden de diferentes colores, lo cual producirá un efecto más bello y más variado.



3. Lambrequin bordado y calado para adornar diferentes objetos.

14 Á 16. DELANTAL ITALIANO. Se hallan en el comercio telas á rayas de co-

lor, con cenefas lisas y fleco, que pueden servir para un delantal italiano, bordando las cenefas lisas á cadeneta, á la máquina ó á punto de adorno sin revés, como los modelos núms. 14 y 15, que se ejecutan con algodón de color, y con el auxilio de un transparente de cañamazo cuyos hilos se sacan luego. El fleco se anuda, añadiéndole hebras de algodón del color del bordado. La parte superior se monta á un cordón de borlas de algodón de varios colores.

17. DELANTAL DE RASO.

Nuestro modelo es negro, y también de forma italiana. La parte que vuelve tiene 15 cents. de altura, y tanto ésta como el bajo, están adornados con un bias, pasantes, un volantito plissé de 4 cents. de ancho, y una banda bordada y festoneada de 8 cents. de ancho. El delantal mide 60 cents. de largo, está fruncido en la cintura y anudado á un lado con cordón y borlas de seda negra.

18 Y 18.^a CUADRO Y ENTREDÓS DE MALLA GUIPURE.

Pueden emplearse juntos para adornar un mismo objeto, tal como cortina, cubierta, transparente, etc. El entredós puede utilizarse también para adornar cuellos, puños y vestidos de señora y niños.

19 Y 20. DOS SOMBREROS PARA NIÑOS.

El núm. 19, destinado á un niño, es de fieltro azul oscuro, adornado con una torsada drapeada de surah brochado, formando en el costado un lazo escarapela. El número 20 es para niña. Es de fieltro, de largos pelos bronce, con ala levantada, y adornado con una corona de plumas de avestruz y un penachito de muchos colores puesto en el costado.

21 Á 25. COLA AÑADIDA PARA TRASFORMAR UN TRAJE DE CALLE EN TRAJE DE SOCIEDAD.

Los núms. 13 y 31 de EL CORREO anterior, representan un elegante vestido corto, transformado en traje de sociedad por medio de una cola añadida. Los números 21 á 25 del presente número, representan la cola vista del derecho y del revés, la falda á la cual debe adaptarse, y los patrones de tamaño reducido necesarios á su confección, por lo cual no necesitamos dar más detalles sobre este particular.

29 Á 31. FALDA INTERIOR CON CUERPO PARA NIÑO. LABOR DE CROCHET.

Materiales: 200 gramos de lana angora blanca y un poco de lana azul sombreada.

El cuerpo muy largo de forma princesa y sin mangas, se hace de arriba abajo de un solo pedazo ó de muchos, que se unen luego con un punto por encima. Se ejecuta yendo y viniendo como indica el núm. 30.

Nuestro modelo puede servir hasta la edad de 8 ó 10 años; por lo mismo, será preciso sujetar la labor á un patron cortado, que dé las dimensiones necesarias al objeto. La falda redonda forma una raya de relieve, y está adornada por abajo con una cenefa de lana azul hecha á puntos dobles. Para obtener la onda que se ve en el número 29, basta cojer dos puntos en la parte superior y pasar 1 pto. al pie de la onda. La falda se trabaja en redondo, y una vuelta de pts. ds. tomados en la costura, oculta la unión del cuerpo, que se adorna en el escote con un entredós jareta entre dos festones hechos con lana azul, y por el cual se pasa una cinta del mismo color anudada en el hombro. El cuerpo abrocha por atrás.

32 Y 33. VELO DE CROCHET.

Es muy útil para resguardar el rostro de los vientos frios y penetrantes del invierno.

Se hace de lana cachemir *glacé* con un crochet de acero, marfil ó madera, de un grueso mediano, y tiene de 72 á 75 cents. de largo por 28 de altura en el centro, y 20 en sus dos extremos.

Se empieza sobre una cadeneta de puntos en el aire, bastante flojos los puntos, y se ejecuta á punto de estrella ó conchas, sin apretar la labor. El núm. 33 la muestra á medio hacer, de tamaño natural; la punta de la flecha y el punto indican el modo de enganchar el

crochet y de pasar los puntos, que se cogen luego juntos con un punto en el aire. Se hace yendo y viniendo, y cada hilera de calados está seguida de un punto doble. El borde de onditas se compone de una sola vuelta. Terminado el velo, se prende con alfileres sobre una tabla ancha de planchar, de modo que conserve su forma y las dimensiones que debe tener, se humedece con agua de té ligeramente engomada, y se deja secar exponiéndolo á un calor suave.

Nuestras lectoras comprenderán, sin necesidad de explicárselo, que las hileras del centro son más cortas, á fin de formar la parte redondeada que exige el velo.

34 Y 35. CAPUCHA PARA NIÑA. LABOR DE CROCHET.

Materiales: 35 gramos de lana céfiro blanca y azul.

Servirá para abrigar á los niños pequeños cuando se llevan á paseo en los crudos días del invierno, adaptándola un velo de tul blanco moteado sujeto en la jareta.

Se empieza por el bavolet, que se ejecuta sobre 62 puntos en el aire, haciéndolo con lana blanca á crochet tunecino, orillado luego de la doble hilera de bucles-pitots de puntos en el aire, llamado punto moscovita. La onda calada la muestra el núm. 35 de tamaño natural, y será fácil sacarla, pues las rayas de color están indicadas con un tinte más oscuro.

El fondo redondeado, también á punto tunecino, se compone de una vuelta blanca y otra azul; la pasa, más ancha en el centro, está pegada con un punto por encima, disimulado con una vuelta de puntos dobles tomados en la misma costura.

La capucha se adorna por delante con una doble vuelta de punto moscovita blanco y azul, y ondas caladas de lana azul. Cordón y borlas de lana.

36 Y 37. CHAQUETA DE CROCHET PARA NIÑO.

Materiales: 35 gramos de lana musgo.

Se hace de todos los colores que se quiera.

El número 37 da, de tamaño natural, el fondo y la cenefa. La labor se empieza en el centro de delante sobre una vuelta de puntos en el aire, y se ejecuta yendo y viniendo de arriba á abajo, ajustándola á un patron cortado. Nuestro modelo es de lana blanca y azul claro. El cuello alto, la cenefa y el bajo de las mangas son azules. Una jareta, por la que se pasa un cordón de borlas, ciñe la chaqueta en la cintura y en el escote.

38 Á 41. CAPOTA PARA NIÑO PEQUEÑO.

Materiales: 35 gramos de lana céfiro blanca, seda de China ó de Argel.

La capota se compone de tres partes: dos para los costados y una para el fondo: se ejecutan á punto de crochet tunecino, y se unen con un punto por encima. El sembrado que adorna el fondo se obtiene pasando el punto á través del crochet tunecino, como indica el número 39.

El adorno núm. 40, se ejecuta en el telar con lana y seda; las bolas ó madroños son también de lana y seda. Este adorno guarnece el bavolet, las costuras y el borde en una sola hilera. Tres hileras realzan la parte superior de la capota.

41 Y 42. DELANTAL-BLUSA BORDADO DE COLOR PARA NIÑO.

Es de un sólo pedazo, cierra por atrás con botones, y se ajusta en la cintura y en el escote con una jareta. Se hace generalmente de batista, nanzouck ó cretona, adornado de entredós, puntillas ó bordados, como nuestro modelo, que mide 50 cents. de altura por 95 de vuelo. Las bocas-mangas se cortan á 24 cents. de distancia de las orillas: el resto del ancho es para el delantero, que se borda por encima del dobladillo con cordoncillo de seda y seda de Argel, á cadeneta y puntos largos, así como lo demuestra el núm. 42, de tamaño natural.

43. PUÑO Ó CONFORTANTE DE PUNTO DE AGUJA Ó CROCHET.

Se montan 75 puntos, y se trabaja yendo y viniendo al punto ordinario, hasta llegar á 103 ó 105 vueltas, y se termina con una puntilla de crochet, para la cual se

hacen: 5 puntos en el aire y un punto doble. Se repite cinco veces. Se remata la puntilla con una ondita compuesta de un punto doble, 4 en el aire y un punto doble enganchado en el primero de los puntos en el aire. Añadiendo el pulgar, puede convertirse en un mitón de invierno.

44 Y 45. PLANTILLA DE CROCHET.

Estas plantillas se meten dentro de las botas, y mantienen los pies muy calientes. Se hacen de punto de aguja ó de crochet, adaptándolas un cartón delgado puesto entre el fondo de crochet y el forro. Se corta un patron del pie, y se empieza la labor por el centro, lo que permitirá aumentar ó disminuir más fácilmente el número de los puntos. El dibujo núm. 45 se ejecuta de este modo: primera vuelta y todas las vueltas impares, de puntos dobles; segunda vuelta, un punto doble y una bola, por la cual se introduce el crochet en el punto, para pasar la lana, como está indicado por la flecha. Se refuerza con algunas vueltas de puntos dobles.

46 Y 47. CENEFAS PARA ALMOHADONES, TAPETES, ETC.

El núm. 46 muestra la ejecución de esta labor, que consiste en una felpilla rodeada con un hilo de oro que se sujeta con puntadas de seda fina. El conjunto lo representa el núm. 47. Puede emplearse como accesorio de un bordado, combinándola con un dibujo al pasado ó á puntos largos.

JOSEFINA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administración, para recibirla franca de porte.



SEAMOS BUENOS.

A ELENA.

¿Por qué el brillante inmaculado armiño
Manchar de nuestras almas?... ¿Por qué, dime,
No ser como es el niño,
A quien el peso del dolor no oprime?

¿Por qué, mi dulce amiga, no ser buenos
Y á lo bello no dar nuestra existencia?...
¿Por qué no hacer, al ménos,
Lo que impone el deber y la conciencia?

Del alma el puro, el inocente armiño
Es el supremo bien—quien peca gime,—
Seamos como el niño,
A quien el peso del dolor no oprime.

NAUFRAGIO.

¡Cielo y mar!... Entre dos inmensidades
Vuela audaz el bajel... De pronto el cielo
Su azul envuelve en tenebroso velo,
Y se extinguen del sol las claridades.

¡Todo es sombra y horror! Las tempestades
Desatan con furor su ardiente vuelo
Y sobre el roto barco, en hondo duelo
Se extienden las inmensas soledades.

¡Cielo y mar otra vez... y otra vez vaga
La luz del sol por la marina alfombra...
Así también el hombre envanece

En la mundana tempestad naufraga,
Y al descender hasta la eterna sombra
Le cubre el oceano del olvido!

J. PEREZ BONALDE.

EL SIGLO XIX Y EL SOLITARIO.

FÁBULA.

Hec omnia tibi dabo, si cadena
adoraveris me.
Math. v. 9.
El verdadero progreso social se
ha de medir por los adelantos es-
pirituales, no por los materiales.

DEDICADA á mi muy venerado amigo el Sr. Dr. D. José
TORRES Y PADILLA, PbRO. Catedrático de Sagrada Teo-
logía en el Seminario Conciliar de Sevilla, etc., etc.,

Subiendo montes y saltando peñas,
el Siglo diez y nueve iba cazando
(con su cañon rayado por más señas,
cuando oculto entre breñas,
vió, al umbral de su asilo venerando,
un viejo penitente,
que á la sazón oraba,
y perdon para el siglo demandaba.

Al ver el cazador tan raro ente,
en sus tiempos sin fé desconocido,
quedó sobrecogido:

y más bien que tirar y herir la presa,
quiso astuto cazarla por sorpresa.

Así fué que, pidiendo mil perdones,
y tomando elegantes proporciones,
se le acerca y le dice:—"Buen amigo,
¿es posible que sólo y sin abrigo
en estos andurriales,
vivir quiera entre fieros animales,
pudiendo con placer vivir conmigo,
y gozar los encantos

de mis raros inventos y adelantos?"—

—"¡Adelantos decís! (respondió el viejo)
mostrádmelos, señor, si no os aburre;
aunque bien se me ocurre
que son los adelantos del cangrejo."—

Y entra el Siglo charlando por los codos:
—"El más ruin de todos
es el GAS, del que saco luz tan bella,
que ilumino con ella
mis ricas poblaciones,
los cafés, los teatros y salones,
derramando en la noche la alegría,
cual si estuviera el sol en mediodía.

Signe luego el VAPOR, que, comprimido
en mis locomotoras,
máquinas voladoras,
arrebata, anunciándolo el silbido,
en su ligero carro, á país remoto
más riqueza que mueve un terremoto.

¡Qué poder! ¿no es verdad? Ya tienes hambre
de admirar mis inventos:
¿qué será, cuando toques los portentos
de mi ELÉCTRICO ALAMBRE?

A su mágico imperio, sin segundo,
ante el cual no hay distancias en el mundo,
si tienes un amigo allá en América,
charlar puedes con él, á maravilla,
cual si en broma quimérica
conversáseis los dos de silla á silla.

Conque, ven sin demoras;
de todo gozarás, si al fin me adoras."—
—"¡Basta ya, tentador! Si todo es eso
(replicó el buen anciano inalterable),
voy ¡oh! siglo, á mostrarte el retroceso
que ese mundo variable
sufre hoy á pesar de tu progreso.

Otra luz más radiante
que la luz de tu gas, tan ponderado,
tuvo el mundo en un tiempo ya pasado:
y esa luz penetrante,
de que el hombre sacó más ricos bienes,
es la luz de la fé, que tú no tienes.

Ni tampoco el Vapor se conocía,
que hoy arrastra viajeros y quintales;
más el hombre tiraba de sus males
con cristiana alegría,
y más veloz corría
por la senda feliz que al cielo alcanza
con la fuerza y poder de la ESPERANZA.

Y en defecto de máquinas parlantes,

para hablar con los pueblos más distantes,
tuvo la CARIDAD, hija del Cielo,
para ha'ar con su Dios desde este suelo.
¡Qué! ¿no reina un espíritu en el hombre?
¿No tiene la moral leyes divinas?
Pues si en esto, cual loco, desatinas,
aunque el vulgo se asombre,
no te cuadra el progreso, ni en el nombre.

Y si todas tus glorias, cual presumo,
se fundan en telégrafos y en humo,
y el espíritu gime en la miseria;
tu mentido adelanto

del de siglos mejores dista tanto
cuanto distan el alma y la materia.

Y con esto, probado ya te dejo
que adelantas lo mismo que el cangrejo."—

Así termina el viejo ya cansado,
cuando el Siglo, irritado
con verdades tamañas,
pasóle de un balazo las entrañas.
Y el anciano ¡infeliz! cayó al momento:
¿murió por la verdad? murió contento.

Desde entonces, á todo el que se empeña
en probarme que el mundo va adelante,
cuando mísero y loco se despeña,
yo respondo al instante
lo de aquel sábio Viejo:
¡Adelante...! lo mismo que el cangrejo.

P. CAYETANO FERNANDEZ.

UNA DAMA ILUSTRE.

Toda la prensa ha reproducido con verdadero entu-
siasmo los siguientes datos, contenidos en el tomo se-
gundo de los *Anales de la nobleza española*, debido á la
pluma de un eminente publicista, y es justo que tam-
bien vean la luz en un periódico consagrado á las da-
mas, y que anhela ser el eco fiel y ardiente de las glorias
femeniles.

Dice así:

"La aristocracia tiene en sus manos con que contra-
restar los ataques de que sin merecerlo ha sido objeto.
Extinguidos los mayorazgos, que le aseguraban una
existencia brillante, debe lanzarse á las carreras del Es-
tado: al ejército, al foro, á las letras, á la prensa, al Par-
lamento. Dejarse morir impasible, contemplando cru-
zada de brazos las reliquias de su pasada grandeza, fue-
ra imperdonable locura. Si en estos tiempos han des-
aparecido las conquistas, campo de la nobleza militar de
otras edades, existe la lucha de las ideas, que conmueve
el mundo entero. Que los apellidos históricos luzcan
sobre los únicos palenques que ofrece el siglo XIX.

Una dama ilustre por su cuna, que aumentó con
nuevos timbres los heredados blasones por un noble
enlace, y que brilla tanto por su singular belleza como
por su claro talento, es, entre los miembros de la aris-
tocracia española, quien con más perseverancia sigue la
civilizadora misión que el espíritu de los tiempos señala
á la nobleza. Nos referimos á la excelentísima señora
doña Angela Perez de Barradas y Bermuy, hija de los
octavos marqueses de Peñaflor y viuda del décimoquin-
to duque de Medinaceli.

Pocas veces la corona ducal se colocó sobre más en-
cantadora cabeza. Alta, esbelta, de elegante porte, en
que nada roba la majestad á la gentileza, es la expre-
sion exacta de la rica hembra castellana tal como la tra-
dición la pinta.

Sus negros ojos y sus negras trenzas, la hacen carac-
terizar el tipo de belleza de nuestras provincias meri-
dionales.

No necesitaba más que su belleza y su ilustre nom-
bre para brillar en sociedad; y la naturaleza, que ha
sido con ella pródiga, la dotó de peregrino ingenio, que
ella cultiva con esmero y desarrolla con fruto.

La industria moderna cuenta entre sus innumerables
productores á la ilustre dama. No muy lejos de Madrid,
en los vecinos montes, ha establecido dos fábricas de
resina, y como fabricante, ha acudido la duquesa viuda
de Medinaceli á la Exposición de Filadelfia, obteniendo
medallas que puede agregar á los timbres que á bote de
lanza ganaron sus antepasados.

En 1870 los montes que pertenecen á la duquesa no
producían apenas nada; llegó ella, extendió la vara má-

gica del trabajo por aquella comarca, y de las 1.400
hectáreas que el terreno mide, nueve se aprovecharon
en el cultivo agrario, 2.500 en puro pasto para el gana-
do, y se dejaron de 9.000 á 9.500 hectáreas cubiertas de
monte.

Crece y se desarrolla en aquellas breñas el pino de
Burdeos, llamado en el país pino negral.

Es el pino uno de los árboles más útiles para el hom-
bre; él proporciona en abundancia madera para la
casa y para los muebles del pobre, y de su esencia salen
los productos resinosos, la brea, que la medicina utili-
za para elaborar licor que regenera el pecho enfermo y
el pulmon cansado, y la trementina y las colofonias, que
aprovecha la industria y que auxilian á las bellas artes.

La explotación del pino ha sido una de las industrias
desarrolladas en España por la duquesa viuda de Medi-
naceli.

Por término medio, se producen en su fábrica de las
Navas 113.000 kilogramos de trementina, cerca de
400.000 de colofonias y unos 50.000 de brea.

Si sobre las históricas ruinas de sus castillos feudales
hubieran levantado todos los aristócratas españoles fá-
bricas análogas á la que la duquesa viuda de Medinace-
li ha establecido alrededor de su *chalet* de las Navas,
¿cuán diferente sería la situación del país, y cuánta más
sería la influencia de esa aristocracia que ha dejado cre-
cer el musgo en los vetustos muros de sus mansiones
señoriales, y que deja que la rutina y el abandono mer-
men sus tierras, gravadas muchas veces por ruinosas
hipotecas!

La aristocracia francesa siguió ya hace tiempo el ejem-
plo que le daba la aristocracia inglesa. Hoy parece un
emblema de estos tiempos en el país vecino leer un nom-
bre aristocrático en la etiqueta de una botella.

Los grandes señores vinicultores forman un grupo
numeroso. El Johannisberg, del gran príncipe Metternich.
El tockay, del conde de Sandur.

La gran fortuna de la duquesa d'Ures proviene en
gran parte del champagne de Mad. Clicquot, su
abuela.

El duque de Montebello firma las etiquetas blancas,
negras y doradas de su famoso vino de champagne, que
ha servido para tantos brindis.

Los *chateaux* de Burdeos, Lafite, Larosa, etc., pertene-
cen á caballeros como los Rothschilds, los Lur-Salmes
y los Carayo-Latour, que descienden de los cruzados.

Los vinos de Borgoña son de la propiedad de los
Mac-Mahon, y de los Montaigne.

Romanec pertenece al príncipe de Conti. El duque de
Aumale ha hecho famosos los viñedos de Zuico, que
formaron parte del dote de la princesa María Carolina.

Los vinos de hoy en Francia tienen pergaminos como
los linajudos hidalgos.

En España se va entrando, aunque lentamente, en el
buen camino. Algunas coronas de conde y de marqués
se ven en las etiquetas de las botellas de nuestros
vinos.

Tres premios obtuvo en Filadelfia la duquesa de Me-
dinaceli, que acudió al certámen que abría la gran repú-
blica, como acudían sus antepasados á un torneo.

Una vez congregó á las ilustraciones del país en su
palacio, y creó una sociedad de protección para el labra-
dor y para los intereses agrícolas.

Bien merecía título propio la que tan dignamente
ha sabido ilustrar los antiguos y tanto contribuye al
desarrollo de los elementos de vida en su país. La real
cédula concediendo á la duquesa Angela el título de
Mohernando con grandeza de España de primera clase,
realiza un acto de justicia.

La duquesa, consagrada al cuidado de su casa, apare-
ce poco en el mundo, especialmente después de la muerte
de su esposo y del triste fin de su desventurado hijo.
Viaja mucho, y su palacio de Sevilla, sus *chalets* de
Aranjuez y de las Navas, comparten el tiempo que no
invierte en sus largas expediciones al extranjero.

Es necesario ya algún acontecimiento de importancia
para sacarla de su retraimiento. Al ayuntamiento fué á
la gran recepción con que se solemnizó el segundo cen-
tenario de Calderón.

Hacia mucho tiempo que no se la veía en público, y
cuando se presentó ataviada con rico vestido blanco,
ceñida la corona ducal á la hermosa frente, produjo gran
sensación en los salones.

Unos días más tarde, presidió una sesión de la socie-

dad el *Fomento de las Artes*, el Ateneo de los obreros. Sigue atentamente el movimiento intelectual del país y forman su círculo íntimo ilustraciones de la patria.

Nunca se cierra su palacio al talento.

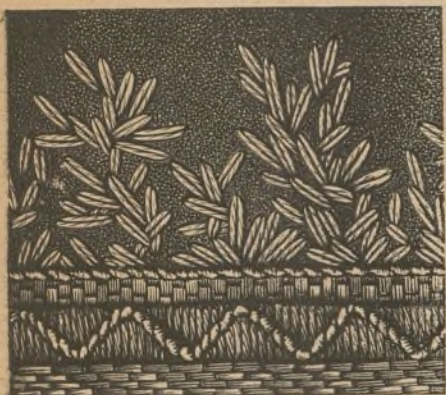
Cuando se quiera en el porvenir presentar

el tipo perfecto de la dama de la aristocracia en estos tiempos, no se podrá menos de hablar de la duquesa de Mohernando.

F. DE BETHENCOURT.

HOJAS SECAS.

La nature s'illumina pour moi, et j'en apercevais



6. Cenefa estrecha para el tapete núm. 5, bordada á puntos largos con seda.

appréciai l'immensité l'océan des êtres qui, par masses et par espèces, étaient répandus partout, faisant une seule et même matière animée, depuis les marbres jusqu'à Dieu.

BALZAC.—*Les deux rêves.*

Esto me sucedió ha-



8. Borla de cordon para tapete núm. 5.

ce algunos años en Sevilla, y en uno de los primeros días del invierno.

La tarde comenzaba á caer cuando salí de la ciudad: tenía el corazón hinchado de presentimientos sin forma, y los ojos



9. Grupo de nudos para la borla núm. 8.



10. Modo de arrollar el cordon para la borla núm. 8.

de lágrimas contenidas; deseaba espacio para tener la vista, aire donde respirar, silencio en cuyo



18. Modo de apretar el nudo para la borla núm. 18.



5 Tapete para mesa de juego Bordado de aplicacion (Véanse los núms. 6 á 12.)

seno mi alma pudiera recogerse.

Ni podré decir ahora el tiempo que anduve ni el lugar á que me encaminé. Recuerdo que, cuando llegó el crepúsculo, estaba sentado á la orilla del Guadalquivir. Las turbias ondas del río venían á deshacerse á mis piés, entre el taje de la ribera, con un murmullo triste y monótono, en tanto que el viento, precursor de la noche, gemía azotando con sus húmedas alas los desnudos troncos de los árboles.

La naturaleza

se habia ves-

do del color

de mi alma: el cielo era gris, la tierra oscura, el



7. Cenefa estrecha para el tapete núm. 5.

Bordado á puntos largos con sedas y felpillas.



12. Cuarta parte del bordado de aplicacion para el tapete núm. 5.

anduve
do que,
entado á
das del
el ta -

núm. 5.
felpillas.
cura, el



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



Pl. 485.

EL CORREO DE LA MODA.
Periódico ilustrado para las Señoras.

Calle de la Montera, 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



41. Cenefa
reves

agua son
lado y
con ánsia
lía de la
la hora,
tos nada
océano d
fable.



46. Dela
(Véanse los

silbando
boles. E
bruma de
indecisa
rio, como
en girone
mis ojos,
por la i
creían
en ella co
formas l
cas y le
que envu
los húme
gues del
zaban en
llamaban
huir.

Mi al
pugnaba
la unian
confundir
lientes, c
el contact
cadáver,
gos ensu
helado s
frente de
alas en la



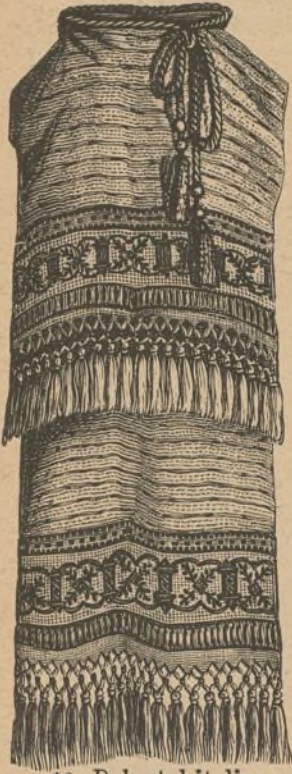
26. Patron
po y la t
traje núm
CORRE) a



27. Form
prendido
Cor



11. Cenefa bordada á punto de adorno, sin revers, para el delantal núm. 16, agua sombría y el horizonte violado y brumoso. Yo respiraba con ansia la voluptuosa melancolía de la estacion, del lugar y de la hora, mientras mis pensamientos nadaban perdidos en un océano de tristeza dulce é inefable.



16. Delantal italiano. (Véanse los núms. 14 y 15.)

silbando las desnudas ramas de los árboles. Empujada por él la azulada bruma del crepúsculo, que flotaba indecisa sobre las aguas del río, comenzó á desgarrarse en girones y á pasar ante mis ojos, que alucinados por la imaginacion, creian distinguir en ella como unas formas blancas y leves, que envueltas en los húmedos pliegues del vapor, cruzaban en silencio y me llamaban con la mano al huir.

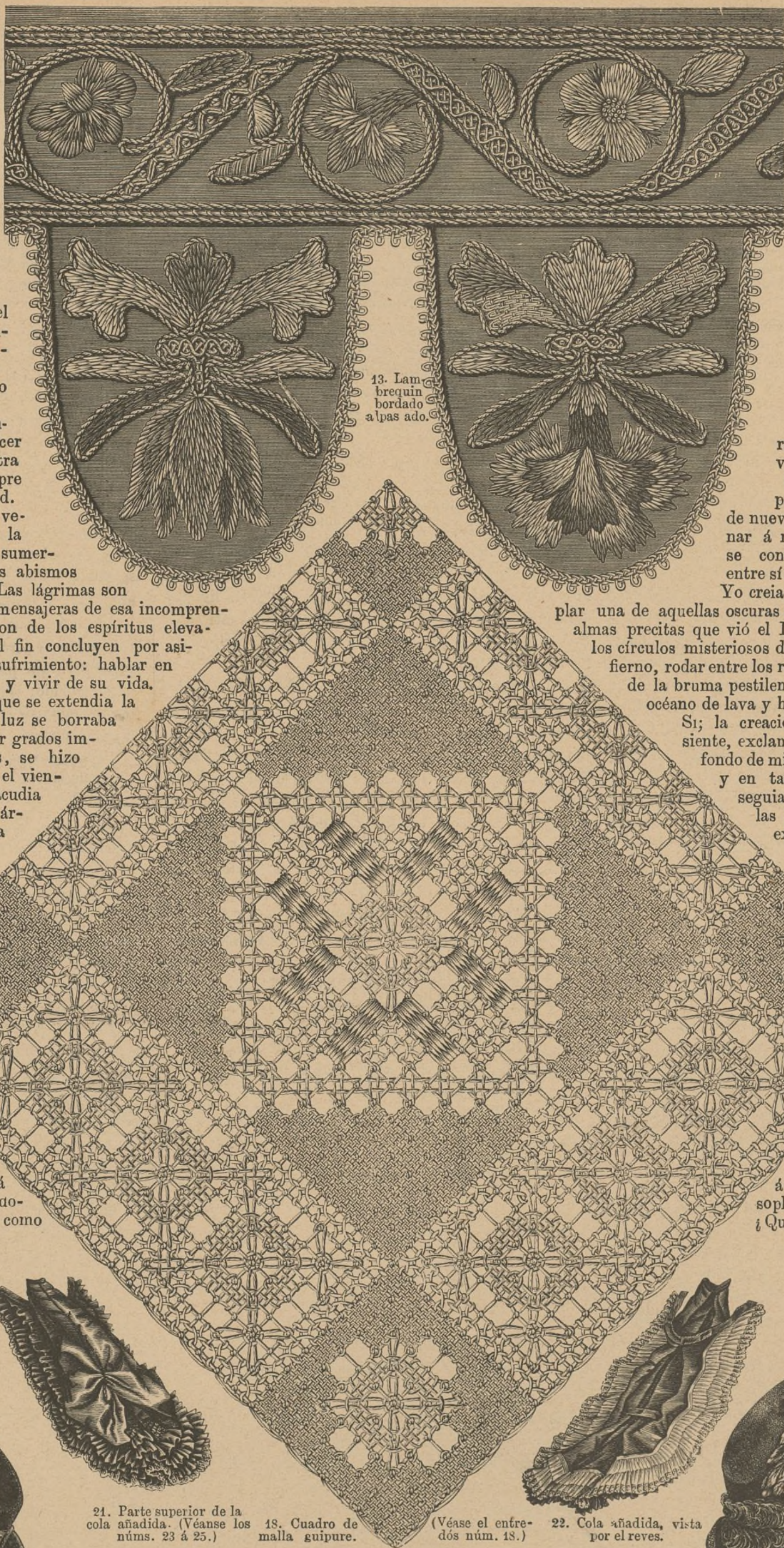
Mi alma, dolorida y triste, pugnaba por romper los lazos que la unian á la materia, y volar á confundirse con aquellas sombras dolientes, cuando una impresion, fria como el contacto de los labios de un cadáver, me arrancó de mis vagos ensueños. El viento con su helado soplo habia besado mi frente despues de humedecer sus alas en las ondas, que se desha-

Si en aquel instante hubiera podido llorar, habria sido feliz.

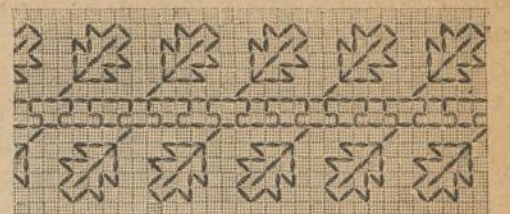
En el fondo del placer se encuentra casi siempre la inquietud.

Algunas veces se halla la calma al sumergirse en los abismos del dolor. Las lágrimas son las dulces mensajeras de esa incomprensible reaccion de los espíritus elevados, que al fin concluyen por asimilarse al sufrimiento: hablar en su idioma y vivir de su vida.

Al par que se extendia la noche y la luz se borraba del cielo por grados imperceptibles, se hizo más fuerte el viento, que sacudia



13. Lambréquin bordado al pasado.



15. Cenefa bordada á puntos largos, sin revers, para el delantal núm. 16.

cian gimiendo entre los tarajes de la ribera.

En aquel instante un remolino de polvo y hojas secas comenzó á voltear en derredor mio.

Al encontrarse las hojas amarillas y oscuras, crugian como quejándose, rodaban un momento, y se elevaban girando con

rapidez y volvian á rastrear para huir de nuevo y tornar á revolverse confundidas entre sí.

Yo creia contemplar una de aquellas oscuras nubes de almas precitas que vió el Dante en los círculos misteriosos de su infierno, rodar entre los remolinos de la bruma pestilente de un océano de lava y humo.

Si; la creacion muda siente, exclamé en el fondo de mi corazon y en tanto que

seguia con los ojos el inquieto remolino, si; las irritables fibras del sufrimiento se extienden como una gigante y dolorosa red por las entrañas de la naturaleza, y se anudan con las raíces de la planta, y se infiltran por entre las grietas de la roca y flotan con sus efluvios sobre el haz de las aguas, y palpitan con sus átomos en los invisibles pliegues del viento; ¡qué inmenso himno de dolor debe ser un mundo en que el todo y cada una de sus partes vive y siente y sufre!... ¡locura!

Al torbellino de hojas secas que se alejó revolviéndose, sucedió un nuevo torbellino, que desapareció á su vez empujado por los desiguales soplos del aire.

¿Quién sabe, volví á pensar, quién sabe si esas ideas extravagantes que cruzan nuestra imaginacion como un relámpago de locura, serán los vagos presentimientos de alguna verdad desconocida



17. Delantal de raso.



21. Parte superior de la cola añadida. (Véanse los núms. 23 á 25.)

18. Cuadro de malla guipure.

(Véase el entre-dós núm. 18.)

22. Cola añadida, vista por el revers.

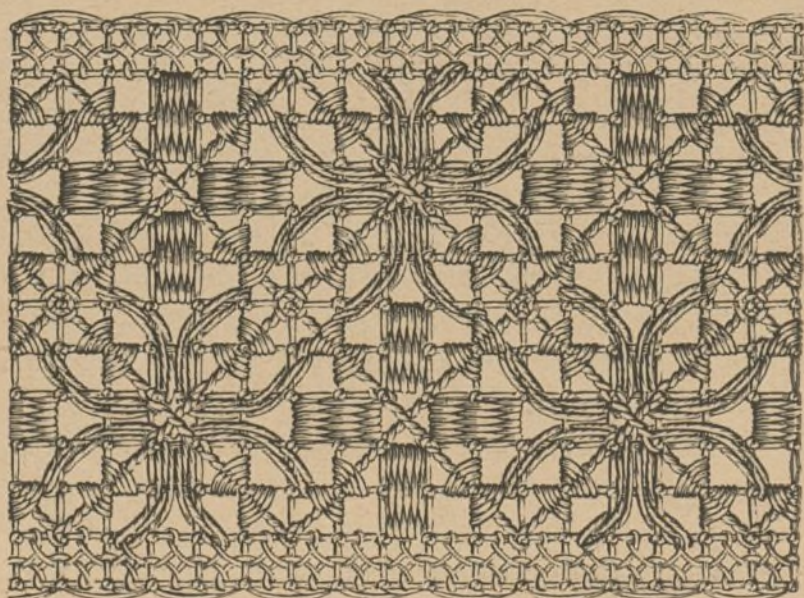


27. Forma para la pasa del preñido núms. 21 y 22 de El Correo anterior.

19. Sombrero de fieltro para niño.



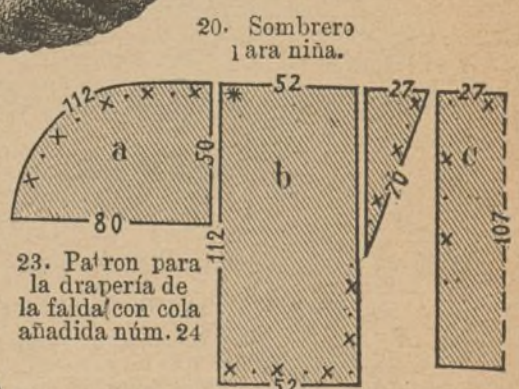
23. Falda drapeada para el vestido núm. 1 de El Correo anterior.



18 a. Entredós de malla guipure, correspondiente al cuadro núm. 18.

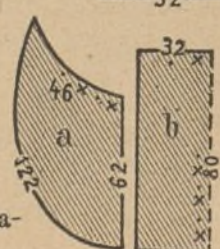


24. Modo de adaptar la cola añadida á una falda redonda.



20. Sombrero para niña.

23. Patron para la drapería de la falda con cola añadida núm. 24



25. Patron del refuerzo de la cola añadida, núms. 21 y 22.

y misteriosa? ¿Quién sabe si esos secos crugidos y ese rumor sin nombre que zumba en el remolino serán palabras y lamentos?...

Las hojas, después de haber descrito á lo lejos un ancho círculo, comenzaron á aproximarse trazando una espiral concéntrica, á la que servía de punto el trozo de piedra en que me encontraba sentado. Al llegar allí giraron un instante con la rapidez del vértigo; después comenzaron á aquietarse poco á poco, hasta que por último el viento plegó sus alas y se desparrramaron á mis pies, semejando una alfombra cuyos colores brillantes se hubiesen oscurecido con la vejez y el polvo.

Durante aquel corto momento de reposo, dos de ellas, dos que parecían iguales y que se encontraban juntas, comenzaron á moverse con un rumor suave y casi imperceptible para el oído del hombre. Sin embargo, yo que en aquella ocasión, completamente dominado por el espíritu, no pertenecía á la tierra, y como los sonámbulos, había adquirido la maravillosa facultad de asimilar á los seres más extraños á mi ser, desasiéndome de la materia que nos separa del mundo invisible, percibía claramente en aquel murmullo vago y misterioso como un rumor de palabras... palabras de un idioma desconocido é incomprensible para mí hasta entonces, pero que en aquel instante supremo se reveló á mi inteligencia, como en una intuición divina.

Yo lo creí así entonces, y aún ahora sigo creyéndolo.

No obstante, en el fondo de mi imaginación hierven los recuerdos de ciertos sucesos extraños y sobrenaturales, que aunque al volver atrás los ojos, les doy siempre un lugar entre los sucesos de mi vida, yo no podré nunca decir si son la huella de una idea que ha cruzado por mi mente, la confusa imagen de una visión que contemplé en sueños, ó la memoria de un suceso real y positivo.

Por extraño que parezca á algunos este fenómeno en mí es una verdad.

Hé aquí la razón por que yo no diré nunca si las hojas hablaron positivamente ó si mi acalorada fantasía habló por ellas, aun cuando recuerde, como lo recuerdo, palabra por palabra, su diálogo.

Este comenzó así:

—¡Ay! dijo la una; ¡cuándo se desatarán los átomos que me componen y volveré al caos de la materia de donde he salido!

—Hermana, exclamó la otra al oírlo, hermana mía, ¿es tu voz la que escucho? ¿Eres tú la que acabas de reunirme á nosotras para vagar eternamente á merced del inquieto remolino que nos empuja?

—Yo soy, hermana mía, yo que te había llorado hace mucho como seca, rota y deshecha en polvo... Yo, que no esperaba ya volver á verte sobre la tierra.

—También yo había renunciado á tan dulce esperanza... seca, cubierta de polvo, rota en mil pedazos, anoche me enredé, fatigada de la vida, entre los brezos de un camino... deseaba acabar allí con mi azarosa existencia en la soledad y el abandono... pero hoy, al ocultarse el sol, la brisa del crepúsculo me ha arrancado á mi último asilo y me arrastra sin piedad no sé á dónde ni hasta cuándo!...

—Yo hace poco que me desprendí del tronco materno... Desde entonces no he permanecido tranquila sino muy breves instantes... He corrido tanto... tanto, que la desesperación me hace desear la muerte.

—¿Quién nos hubiera dicho en nuestra juventud que no se hallaba lejos el día en que habíamos de encontrarnos en un estado tan miserable?

—¡Nosotras, que nos juzgamos en nuestro orgullo las hijas predilectas de la creación!... ¡Nosotras, que nos creímos nacidas para coronar la frente de una primavera eterna!

—¿Te acuerdas del día en que brotamos?

—¡Si me acuerdo!

—Yo fui la primera. El cielo y la tierra sonreían, uniéndose con un beso de luz entre la bruma de oro de los lejanos horizontes, mientras una gota de rocío y un rayo de sol rompieron la cárcel en cuyo seno germinaba. Cuando, ya entreabierto el verde botón que me contenía, sentí la vivificadora influencia de la luz y el suave suspiro de la brisa que me acariciaba al pasar, meciéndome en mi flexible cuna y arrullándome con una de sus más dulces canciones, temblé de felicidad y alegría... Pero ésta no tardó mucho en desvanecerse. Todas, ó casi todas mis hermanas, tenían una compa-

ñera, en tanto que yo brotaba sola en el extremo de un delgado tallo. Figúrate cuál sería mi sorpresa y mi contento al verte nacer y comenzar á desplegar al lado mio. Desde aquel instante te amé como á mí misma.

—Y yo más, si más puede amarse.

—Aún tengo presente el fraternal cariño con que nos dividíamos la savia del tronco materno, las gotas de rocío del alba y los templados rayos del sol de la tarde.

—Tampoco he olvidado yo la solicitud con que me protegias durante la noche contra la violencia del viento, que en sus locos giros sacudía sin cesar nuestros débiles tallos.

—La primavera comenzaba entonces y nos prestaba nueva vida con sus raudales de perfumes, de armonías y de luz.

—¿Te acuerdas cuando, ya próximas á tocar el fin de nuestro completo desarrollo, la claridad se transparentaba suavemente á través de nuestras delgadas fibras, y húmedas, verdes é inquietas pugnábamos inútilmente por unirnos la una á la otra?

—Sí, y del día en que cambiamos nuestro primer beso.

—La luna comenzaba á borrarse, las estrellas á palidecer, y el horizonte á teñirse en rosada luz, cuando despertamos del sueño de la noche con un suave murmullo. La brisa precursora del sol suspiraba meciéndonos, y tú te balanceabas á sus soplos como las ligeras silfas que se columpian durante las siestas del estío sobre los delgados hilos de luz que los insectos cuelgan de los troncos de los árboles.

—Yo sabía por la experiencia que me era imposible el acercarme á tí, y sin embargo, animada de una loca esperanza, volví á intentarlo varias veces. Una de ellas me incliné cuanto pude, y un soplo del viento, más fuerte que los anteriores, una ráfaga impelida por las ondas de luz del astro que ya inflamaba el Oriente próximo á aparecer en él, me empujó con violencia; temblé un momento, me doblé sobre el flexible tallo con un suspiro, y dejé un beso sobre tu frente... En aquel instante el sol se levantó vestido de majestad y de fuego; un mar de lumbre llenó el vacío, y sus brillantes olas se quebraron chispeando entre las inquietas ramas de los árboles.

—Yo experimenté una extraña sensación, mezcla confusa de miedo y felicidad... Sentí el suave roce de tus labios; sentí tu beso fraternal é inocente, pero creí que te habías tronchado al aproximarte.

—Después crecimos juntas y unidas para siempre.

—¡Ay! ¡no para siempre!

—Al menos así lo creíamos nosotras, ébrias de vida y de juventud.

(Se continuará.)

GUSTAVO ADOLFO BECQUER.

LAS RIQUEZAS DEL ALMA.

NOVELA DE COSTUMBRES

por

ANGELA GRASSI.

Premiada por la Real Academia Española.

(Continuación.)

Daniel la vió, retrocedió precipitadamente, tomó la medalla de manos del niño, imprimió un beso en su frente, é hizo á la mujer un ademán de despedida; pero cuando quiso ocultarse en el cenador que estaba más cerca de él, se halló frente á frente de Bruna que había salido á su vez de su escondite, atraída por aquella escena dulce y conmovedora.

Ambos, al verse mutuamente descubiertos, lanzaron un grito, y fijaron sus ojos en el suelo.

—Señorita, dijo á este tiempo la joven que tan poco á propósito había aparecido en el jardín, dirigiéndose á la huérfana. Tenga usted la bondad de venir conmigo.

La recién llegada era Brígida, la primera doncella de la casa, y bien se conocía que estaba llena de ridícula vanidad por el alto puesto que ocupaba. Llevaba vestido de seda, peinado de última moda, y en los labios una constante sonrisa de ironía y de desprecio.

En aquel momento su mirada burlona, su tono duro, contrastaban con la humildad de las palabras, y la huérfana presintió todas las amarguras que la aguardaban en su nueva y equívoca posición, todas las humillaciones que tendría que sufrir en aquella casa.

Para seguir á la doncella era preciso que pasase por delante del joven; levantó entonces hacia él sus ojos, húmedos todavía con las lágrimas de la compasión y el entusiasmo, y le dirigió un saludo tan afectuoso, que el pobre contrahecho, que no debía estar muy acostumbrado á inspirar benevolencia, se sintió dulcemente conmovido.

Así es que permaneció inmóvil contemplándola con una mezcla de sorpresa y gratitud, mientras ella se alejaba.

Entonces la mujer, que aunque había cargado sobre sus espaldas el organillo, no se había movido de aquel sitio, observando con avidez la anterior escena, le gritó desde lejos:

—¡Yo digo la buena ventura! ¡Este será un buen día para usted! ¡Yo rogaré mucho á Dios para que lo sea!

Y al decir estas palabras, besó apasionadamente el trapo, y desapareció detrás de un ángulo que formaba la solitaria callejuela.

Daniel se quedó algunos instantes pensativo.

—¡Sueños! ¡locuras! murmuró por fin pasándose la mano por la frente, como para deshechar una insensata idea.

Volvió á inclinarse sobre el rosál, y acabó de atar la rama desgajada, pero no sin interrumpir muchas veces su tarea, y fijar los ojos en el sitio por donde había desaparecido Bruna.

Llegó ésta entretanto al aposento de Carolina, que era quien la llamaba, y la halló sola y dibujando. Al principio, la joven quiso mostrarse distraída, y absorta en su trabajo; pero el disimulo se avenía tan poco con su carácter, que pronto tiró el lápiz y el compás, y la dijo sonriendo:

—¡Venga usted á sentarse junto á mí!... No quiero salir esta noche, y pasaremos el tiempo hablando de mil cosas.

En efecto, permanecieron solas y hablando hasta muy tarde.

¿Qué tendrían que decirse, si apenas se conocían?

Hé aquí descifrado el enigma:

Carolina era ligera, indiferente, aturdida, menos en un sólo punto; y cuando Elisa se dirigió á ella para introducir en su casa á Bruna, sabía muy bien la cuerda que había de tocar para que respondiese á su deseo.

Elisa estaba celosa, y era un Argos que todo lo veía.

Entre Carolina y el salvador de Bruna existía un secreto, un secreto que la joven hubiera querido ocultarse á sí misma, como lo ocultaba al universo entero.

Hacia dos años que en una hermosa tarde de Abril, Carolina había salido á pasear á caballo por las afueras de la puerta de Toledo. Iba acompañada de sus dos hermanos, montados como ella en soberbios alazanes; pero Carolina los aventajaba en audacia y ligereza.

Había apostado que llegaría antes que ellos á una casita que se divisaba á lo lejos, y lanzó su brioso Sultan al galope, desapareciendo entre una nube de polvo. Pero quiso su mala estrella que hubiese una carreta parada en medio del camino. La imprudente jovencilla se empeñó en que Sultan salvase aquel obstáculo; el carretero arreó á las mulas para que se hicieran á un lado, y el caballo se asustó, huyendo desbocado al través de los sembrados.

Huyó salvando colinas y zanjas, dejando detrás de sí el río y la llanura. Subió por un escarpado montecillo, llegó á la cima. El montecillo estaba cortado á pico, y rodeado en su parte posterior por un profundo abismo, valle angosto en donde mugía un torrente.

Sólo entonces Carolina tuvo miedo: sólo entonces comprendió que su peligro era inminente, que no había para ella salvación posible.

Hasta entonces había oído de cerca las voces de sus hermanos, de los campesinos que corrían en su alcance; á la sazón no oía nada, nada más que confusos y perdidos ecos, nada más que el galope del caballo y el sordo mugido de las aguas.

¡Tuvo miedo!... ¡Un paso más, y ella y el furioso bruto irían á despeñarse y á desaparecer entre las ondas!...

¡A Carolina no la habían enseñado á rezar!... No obstante, en aquel momento supremo recordó la oración que formulaba su nodriza mientras que, niña inocente, se adornaba en su regazo.

Balbuocé el nombre de la Virgen, y cerró los ojos, abandonó las riendas. ¡Estaba resignada á morir!...

De pronto vió surgir una sombra del borde mismo del precipicio.

Era un hombre....

Estaba inmóvil sobre una peña saliente: debajo de sus pies tenía el precipicio; delante la irritada fiera....

Se necesitaba un valor sobrenatural para desafiar á la vez tantos peligros.

Carolina soltó un grito, y cruzó las manos sobre el pecho.... ¡Rezaba por los dos!....

Pero á quel hombre, con una sangre fría inaudita, se quitó la capa, la levantó por encima de su cabeza, y empezó á agitarla en todas direcciones.

(Se continuará)

CARTAS MEDICINALES. (3.ª)

Hemorroides (almorranas).

Las hemorroides presentan algunos síntomas muy variados, sobre todosi se consideran los diferentes dolores de que se queja el enfermo. Estas provienen de tumores que se forman en las venas del recto cuando se dilatan y se fijan en el orificio del mismo y á la orilla del ano. El enfermo siente pesadez y una tirantez dolorosa en los alrededores, el bajo vientre y en el estómago. Las personas sujetas á esta enfermedad son con especialidad las que por su profesion están obligadas á pasar mucho tiempo sentadas, ó que por un esfuerzo provocan una cantidad de sangre hacia el bajo-vientre.

En el paciente produce una sensación de angustia, de la constipación, tirantez más ó menos dolorosa del estómago y del bajo-vientre, inapetencia, ventosidades, dolores de cabeza, etc.; al propio tiempo los dolores se reparten, extendiéndose á la columna vertebral y hasta la nuca. Muchas son las personas que padecen de esta enfermedad sin saberlo y la mayoría de las que no lo ignoran combaten el mal con medicamentos que son nulos, porque éstos no ejercen influencia directa en el sitio de

la enfermedad; éstos son generalmente purgantes violentos, con los que sólo se consigue debilitar y turbar más los órganos afectados. Existen, sin embargo, algunos medicamentos que han sido reconocidos como eficaces contra esta enfermedad, estos son los que producen directamente una acción suave, igual y emoliente en los órganos intestinales y les dan una mayor fuerza de acción.

Las Píldoras Suizas, preparadas por el Farmacéutico Rich. Brandt, en Schaffhouse, han sido empleadas para este padecimiento con un gran éxito, y son ya conocidas ventajosamente en toda España, y apreciadas en general como un remedio de familia eficaz, inofensivo y al alcance de todos.

El señor Farmacéutico D. Vicente Moreno Miquel, en Madrid, Arenal, 2, es el depositario. Se encontrarán estas maravillosas Píldoras en casi todas las Farmacias de la Península, en cajas metálicas, conteniendo 40 Píldoras, á 6 rs. la caja, y en cajas más pequeñas, conteniendo 15 Píldoras, á 3 rs. Fíjense bien en que las cajas han de llevar una etiqueta encarnada con la cruz federal suiza y la firma del Farmacéutico Brandt.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY, destruye radicalmente todo vello importuno de la cara, sin peligro ninguno para la piel. **Éxito garantizado.** — **DUSSEY**, 1, rue J. J. Rousseau, París.

LA NEW-YORK.

COMPañÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Mútua y á prima y beneficios fijos.

Fundada en 1845.—Autorizada en España en 1881.—Dirección general: 346 y 348, Broadway, Nueva-York, Estados-Unidos.—Sucursales en los principales países de Europa y América.—Activo existente:

223 millones de pesetas.

Dirección de la Sucursal de España: Montera, 20, Madrid.

En los países reputados de más sentido práctico, sólo entre las clases menos acomodadas puede ya aspirar apenas un hombre al matrimonio sino contando de antemano con una póliza de seguro sobre su vida que proteja á la novia en caso de viudez. Desprovisto de ese requisito, ni el interesado dejaría de pasar por bien presuntuoso ó desorientado, ni la futura le creería con suficiente afecto y juicio para merecerla, ni los padres ó parientes de ella se prestarían á prepararla quizá un dilatado suplicio, consintiendo en una unión basada tan sólo en meros impulsos y en vanas esperanzas, ó en recursos que por lo común se menoscaban ó se consumen luego.

MAS DE UN MILLON DE PURGAS EN UN AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES

LA MARGARITA

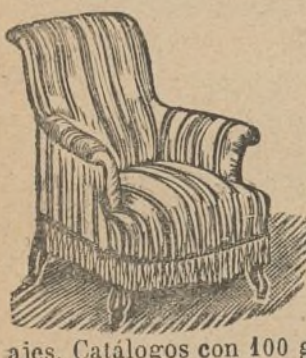
Prueba la general aceptación de un específico SIN RIVAL para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Esta agua ha sido premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, y con Medalla de Oro, como premio superior concedida en la especial balneológica de Francfort, Alemania, cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales, rindiendo así justo tributo á éste de España, considerado el primero por todo el protomedicato.

Venta del agua EN BOTELLAS en todas las farmacias y droguerías principales.—Depósito central y único en España JARDINES, 15, bajo.

BAZAR DE MUEBLES

49, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49.



Hay en esta casa más de 200 mobiliarios; tenemos desde la modesta silla de paja hasta el mueble de más lujo; por 5.800 rs. puede amueblarse una casa con muebles de tapicería, ebanistería y cortinajes; hay sillones de salón desde 1.100 rs; gabinetes en telas orientales, inglesas y francesas, á 1.300; muebles extranjeros con incrustaciones de nácar y bronce, jardineras, relojes, candelabros, sillones-retratos y cortinajes. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Catálogos con 100 grabados, y nota de precios gratis.

Exposition Universelle 1878

Medaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA
E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS: Recomendados por las Celebridades medicas

PERFUMERIA A LA LACTEINA para el pañuelo.

GOTAS CONCENTRADAS para el cabello.

OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósitos en casa de las principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA.

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allana pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière

y en las 5 Perfumes sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.

GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs.

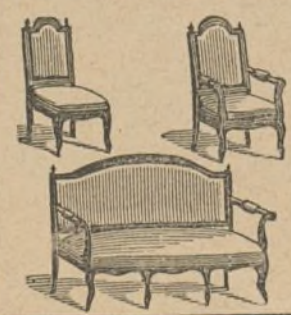


A. VALLEJO FABRICANTE DE MUEBLES.

Sillones y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pídanse tarifas de precios.

PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs.



PÍLDORAS DE LOURDES
PURGANTES
ANTI-BILIOSAS
Depurativas

De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados. Se venden á 6 rs. caja en las principales farmacias. Se remiten por el correo enviando su importe en sellos.

Depósito: Dr. Morales, Carretas, núm. 39, Madrid.

LA HIGIENICA

GRAN FÁBRICA DE CORSE

Plaza de Celenque, 1

Grandes surtidos de corsets, desde 6 reales á 300

Especialidad en corsets-fajas hechos á medida.

Envios á provincias

OBJETOS DE CONCHA

F. DELGADO

Carretas, 18, frente á la plaza del Angel.

Esta casa es la que más barato vende y más surtido tiene en toda clase de peines. Sigue componiendo toda clase de objetos de concha por difíciles que sean.

GRAN PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE VILLALON

Casa fundada en 1834

GRAN SURTIDO EN ARTÍCULOS DE TOCADOR

CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS

Artículos de marfil y todo lo perteneciente al ramo de perfumería

29, Fuencarral, 29

FRANCFORT S/MEIN
PARIS LONDRES

15 Rue de l'Échiquier 54 Aldermanbury EC.

TRANSPARENT CRYSTAL SOAP
JABON
transparente cristalino
W. RIEGER

reconocido en el mundo entero como el mejor y mas perfecto de todos los jabones de tocador

Especialidad.

Extractos y esencias triples de olor. Agua de Colonia. Vinagrillos de tocador. Polvos de arroz. Pomadas. Aceites y toda clase de perfumería fina.

Superior Calidad

Los productos de esta acreditadísima fábrica se hallan de venta en las principales perfumerías y farmacias &ca.

Medalla de progreso Viena 1873.

Proveedor de la Real Casa de España.

BILLETES COMERCIALES.

Los Billetes comerciales creados por el Banco Económico Nacional, sirven para devolver al público en metálico todas las cantidades que gasta sin imponerle ningún sacrificio.

Para ello los comerciantes compran al Banco los Billetes necesarios, con objeto de poder entregar á cada uno de sus clientes igual valor al gasto que hacen en sus casas.

Su coste en efectivo es 5 por 100 del valor nominal que representan, que colocado á interés compuesto permite al Banco, según explican matemáticamente los prospectos, efectuar el reembolso en cantidades veinte veces mayores, ó sea el valor nominal de dichos Billetes.

Cuando el público reúne Billetes comerciales por valor de cincuenta pesetas, los cambia por una obligación amortizable numerada, y estas obligaciones son pagaderas en 75 años, por medio de sorteos anticipados, que tendrán lugar todos los años el día 1.º de Marzo.

Los que no quieran esperar para su reintegro las épocas de sorteo podrán:

- 1.º Descuotar en el acto contra metálico en el Banco las obligaciones amortizables.
- 2.º Convertirlas en Pagars de capitalización á 10, 20 ó 30 años.
- 3.º Convertirlas en bonos de ahorro, también á 10, 20 ó 30 años.

Por este sistema cada persona, teniendo cuidado siempre de no hacer gasto alguno sin que le entreguen en cambio Billetes comerciales pueden acumular cuantos desembolsos haya efectuado, con la seguridad de que este dinero volverá íntegro á su poder despues de pasado cierto tiempo.

VENTAJAS INMENSAS PARA EL COMERCIO

al que á la vez se devuelve el importe del 5 por 100 desembolsado para la adquisición de los Billetes comerciales.

GARANTIAS ABSOLUTAS.—Según los estatutos del Banco Económico Nacional, éste debe depositar siempre en el Banco de España u otro establecimiento de general confianza, el importe de los fondos destinados á capitalización ó los valores que los representen.

Operaciones de Banco y Giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

Pídanse prospectos y explicaciones, calle del Turco, 12, Madrid, Banco Económico Nacional.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones

Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial

Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finisimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elabora en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

COMPañÍA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES

Depósito: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8.—Madrid.

REUMA

BALSAMO INDIANO

Eficaz en toda clase de dolores reumáticos, musculares, nerviosos. Basta friccionarse á parte dolorida dos ó tres veces al día para que desaparezca. Éxito seguro. Frascos á 8 y 14 reales. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14; Ponteños, 6 y Descalzas, 6.

LEON YEYES

Proveedor de la Real Casa.

Grandes novedades en abanicos paraguas, sombrillas y bastones.

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

NO MAS TOS

HELICINA VEGETAL

Curación rápida y segura de toda clase de toses, por rebeldes que sean, curando la catarral en 24 horas. Jarabe á 12 rs. frasco; pastillas á 12 rs. caja y píldoras á 10 rs. Éxito seguro. Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 y Ponteños, 6.

PILIVORE destruye el vello importuno de los brazos. **DUSSEY**, 1, r. J. J. Rousseau, París.

Dr. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11. pral.

PLATERIA A. FRENAIS

PARIS, 77, Bd Richard-Lenoir, PARIS

Plata Maciza — Metal Plateado

ESPECIALIDAD de METAL EXTRA BLANCO

Dirijirse á los principales Negociantes

Exijir el nombre A. FRENAIS

COLEGIO PARA SEÑORITAS.

Bajo la dirección de la Profesora Doña A. Curtoys. Establecido con todos los adelantos modernos.

PLAZA DE SAN GINÉS, 3, PRINCIPAL.

Clases especiales de Idiomas, Música, Dibujo y toda clase de labores de adorno. Se admiten internas y medio pensionistas.

CONSEJOS DE HIGIENE.

El presente mes es fecundo en enfermedades del estómago, calenturas intermitentes, afecciones nerviosas y pulmonías.

Todas las precauciones son pocas, para combatir los efectos del frío intenso, y de lo que más debe cuidarse es de no exponerse sin transición a los cambios de la atmósfera, ni a los que suelen experimentarse al pasar de una habitación a otra. Por lo mismo no es conveniente pasearse al sol.

El abrigo debe ser regular. Cuando es mucho se suda, sobreviniendo después el enfriamiento por la más leve causa.

Los constipados mal curados, suelen degenerar luego en enfermedades peligrosas. Para combatirlos cuando empiezan a manifestarse, se sumerge una gruesa esponja en una infusión hirviendo de flor de malva, salvia y borraja, y después de esprimirle un poco, se aspiran sus vapores tan calientes como sea posible resistirlos. Renovada esta operación varias veces y a cortos intervalos, se observará que el buen efecto es casi inmediato.

34. Capucha de crochet para niño. (Véase la puntilla núm. 35.)

El licor de brea es excelente contra las bronquitis, si éstas se hallan sostenidas por algún humor herpético.

Puede hacerse fácilmente en casa y resulta más económico. Se pone en una botella: brea de pino, 25 partes; bicarbonato de sosa, 22 agua, 100.

Se agita bien la mezcla, se decanta



41. Delantal-blusa, bordado de color. (Véase la cenefa núm. 42.)

cla, y al cabo de ocho días de reposo, el líquido, y se usa echando una cucharada de café en un vaso de agua.

El doctor Dohrn aconseja como un remedio eficaz para curar las toses de carácter convulsivo que suelen padecer los niños de poca edad, las fumigaciones preparadas de este modo:

Incienso, 1.000 gramos.—Benjuí, 125.—Estoraque, 125. Esta mezcla se va echando sobre brasas encendidas, haciendo aspirar al niño el humo que se desprende de ella. El mismo doctor asegura que ha obtenido la curación en los casos más rebeldes a todo otro medicamento.

La Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada acaba de publicar el volumen 45, que es el precioso y utilísimo libro titulado *Las pequeñas industrias domésticas*, tomo I, por el ingeniero industrial D. Gabriel Gironi.

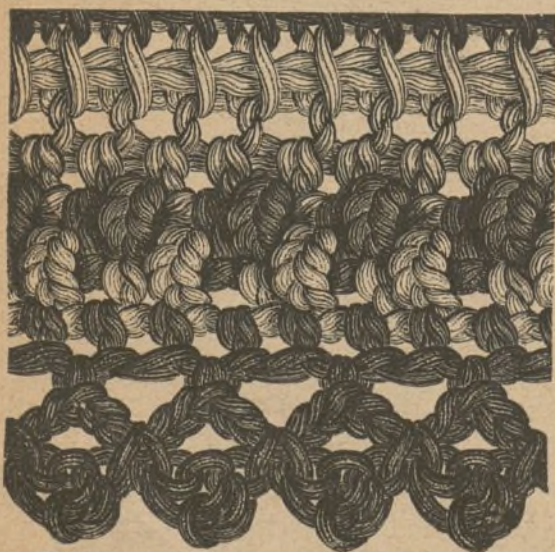
Como su título indica, sólo se ocupa de aquellas industrias que pueden establecerse con un pequeñísimo capital para obtener esa multitud de objetos útiles ó de fantasía, cuya importancia sustrae de nuestra patria cuantiosos capitales.

El primer tomo contiene:

Los pequeños motores; Las máquinas de coser, plegar y planchar;

Los bordados, encajes y blondas; La pasamanería.

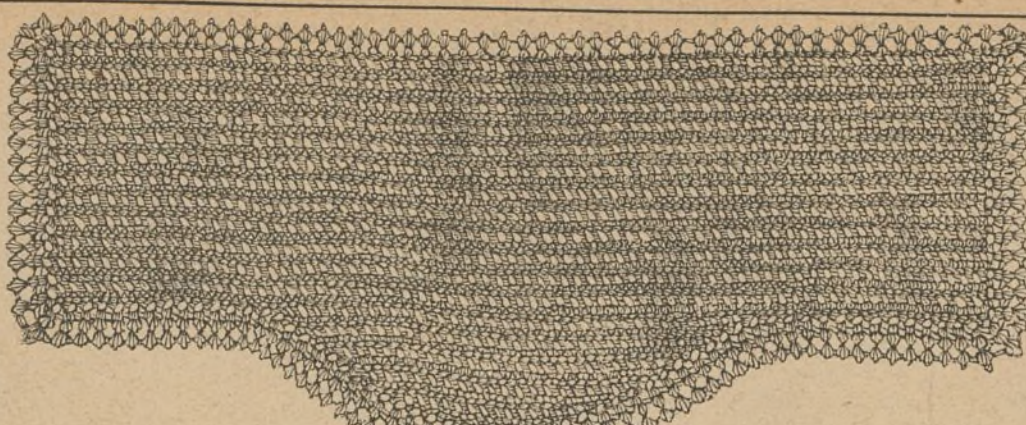
Obras de esta naturaleza son las que necesita España, porque, como dice muy bien su autor el señor



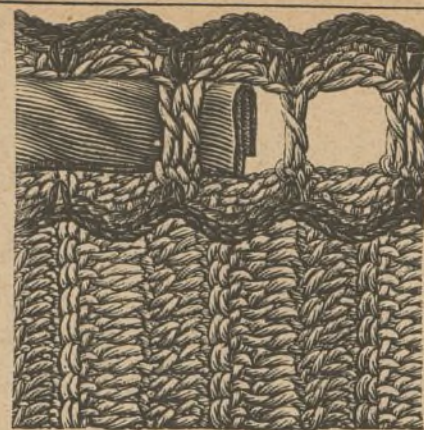
35. Fondo y puntilla de crochet para la capucha núm. 34.



29. Fondo de crochet para la falda interior, núm. 31.



32. Velo de crochet. (Véase el núm. 33.)



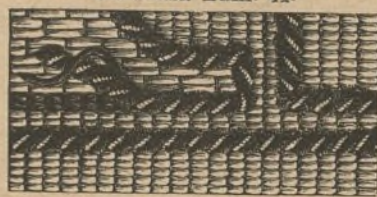
30. Fondo de crochet para el cuerpo interior núm. 31.



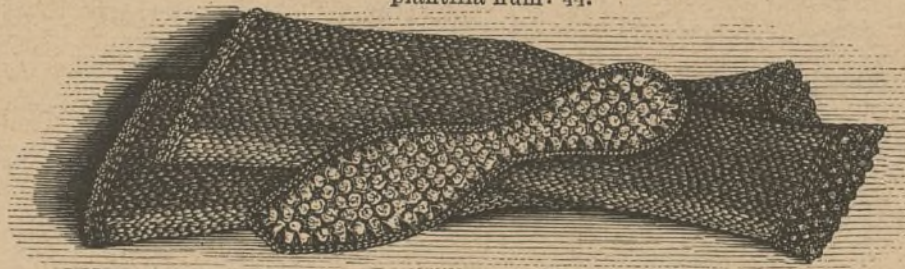
36. Chaqueta de crochet. (Véase el núm. 37.)



42. Bordado de color para el delantal-blusa núm. 41.



45. Dibujo de crochet para la plantilla núm. 44.



43. Puño ó confortante de punto de aguja.

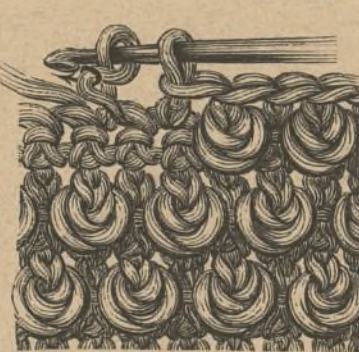
44. Plantilla de crochet para el calado. (Véase el núm. 35.)



39. Dibujo de crochet para la capota núm. 38.



46. Detalle para la cenefa núm. 47.



40. Cenefa de bolas para la capota núm. 38.

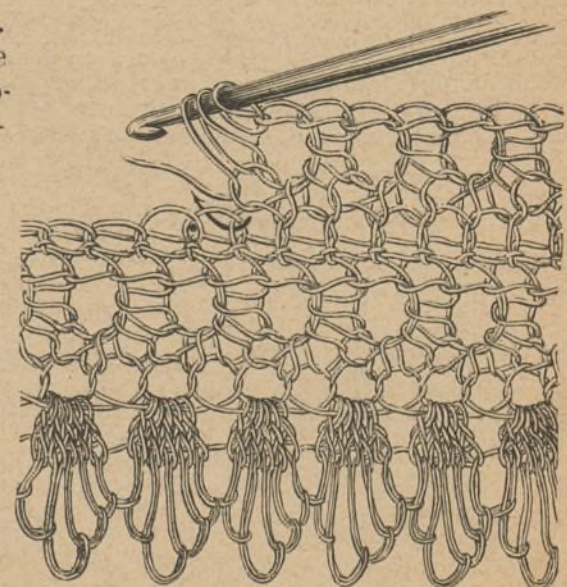


47. Cenefa para almohadon, tapete, etc. (Véase el núm. 46.)



37. Dibujo de crochet para la chaqueta núm. 36.

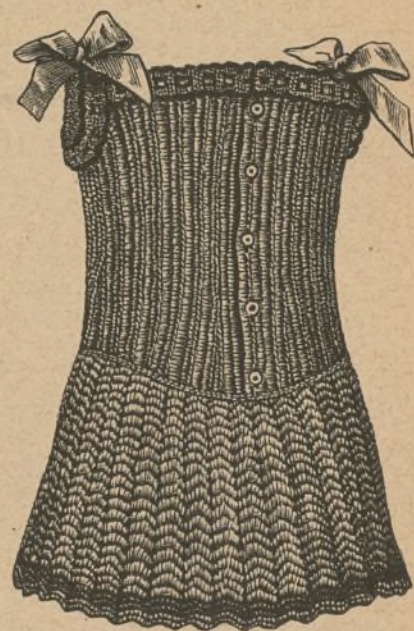
EL
CORREO DE LA MODA
administracion
Montera, 11
MADRID



33. Cenefa y fondo para el velo núm. 32.

Gironi, «con un pequeño capital, buen deseo, aplicación y constancia sobre todo, pueden mejorar numerosas familias que en España viven en la ociosidad, rodeadas de privaciones, llenas de inteligencia, y expuestas a decepciones de trascendentes consecuencias; que pueden evitar instruyéndose en esta colección de *Manuales*, eligiendo una industria y trabajando para atajar, en beneficio propio, el torrente de oro que se escapa por las fronteras de la patria. Así, y únicamente así, se conjuran las crisis del hogar doméstico y se salvan los pueblos en la vida moderna.»

A los suscriptores que lo son a las seis secciones de la Biblioteca se les sirve gratis la preciosa y utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España.



31. Falda y cuerpo interior de crochet para niño. (Véanse los núms. 26 y 30.)

EXPLICACION DEL FIGURIN 1484.

TRAJES DE BAILE PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Fig. 1.^a Traje de baile para señorita.—Es un delicioso vestido de surah, rosa y tul también rosa, adornado con anchos entredoses de encaje ó tul bordado blanco. El figurin muestra claramente la disposición de la falda, realzada por tres cintas de moiré rosa, que por atrás sostienen la drapería y el pouf muy abultado, ambos de tul, y bajan á anudarse graciosamente sobre el delantero.

El cuerpo, formado por los entredoses, abre sobre un largo plaston plegado de tul. Berta compuesta de un ruche de tul que cierra con un gran ramo de rosas, hojas y capullos. Cinturon de cinta de raso anudado por delante y grupo de rosas en el peinado. Abanico de tul.

Fig. 2.^a Traje para señora.—Vestido de raso blanco y gasa. La falda consiste en cuatro volantes tabreados y terminados con blonda española blanca. La drapería que concluye en ancha cola, es de gasa blanca adornada con la misma blonda. Cuerpo de raso que se completa con una camiseta de gasa fruncida y mangas cortas bullonadas. Ramo de flores en un hombro y un lazo en el otro. Medallón y pulseras de oro.

Fig. 3.^a Otro traje de baile para señora.—Es de raso azul liso y brochado, que por atrás dibuja extensa cola guarnecida con un plissé y un bullon. Draperías dispuestas sobre la falda de raso liso y brochado. Cuerpo muy escotado en corazón por delante y atrás, fruncido de abajo y ceñido por una cintura anudada atrás. Prendido de plumas y flores en el peinado.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1484.

Editor-propietario, Carlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administracion: Montera, 11 Madrid.

Ayuntamiento de Madrid